LA GUERRA

GENERAL BRUSSILOV

NÚMERO 69

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Desde que los rusos se apoderaron de Trebisonda, apenas se oía hablar de la campaña de Armenia. Los turcos habían llevado al frente amenazado todas las tropas de que disponían y mucha artillería prestada por austriacos y alemanes; el general Liman von Sanders asumió la dirección de la resistencia, y los periódicos de Constantinopla dijeron que en lo sucesivo ya no adelantarían más los moscovitas. Y los hechos les dieron la razón hasta ahora.

Bien porque necesitaran municionarse, quizá porque les faltaran municiones, o por otra causa cualquiera, los rusos no adelantaban un paso. Parecían haber pasado de la ofensiva a la defensiva. Los turcos, envalentonados al notar la inacción de sus contrarios, empezaron a atacar pensando que podrían reconquistar las ciudades de Erzerum y Trebisonda. Lograron algunas ventajas y estaban dispuestos a proseguir por tan buen camino cuando, de pronto, volvieron las columnas rusas a emprender el avance contenido por unas semanas.

Los turcos, que ocupan una serie de posiciones cerca de Erzinghian, han visto aparecer frente a sus flancos las avanzadas rusas, que en pocos días se han apoderado de la importante ciudad de Bayburt, de Kugly, Gumiskaneh y Ardassa. La toma de Kugly les permite avanzar hacia Karput o hacia Erzinghian, y la de Gumiskaneh y Ardas-

La princesa Luisa, duquesa de Argyll, hâciendo entrega al general Steele, que manda las tropas del Canadá, de una bandera inglesa y un escudo de plata, en los jardines del palacio de Kensington *(Fot. Central News)*

El célebre jefe albanés Essad Bajá, culpado de alta traición a Turquía y condenado en rebeldía a la pena de muerte por un consejo de guerra de Constantinopla
(Fot. Branger)

sa les hace dueños de toda la carretera de Trebisonda a Erzerum. Por Gumiskaneh dominan también una buena carretera que va en derechura a Erzinghian.

Para los ejércitos que luchan en esas regiones casi desiertas y sin vías de comunicación apenas, un buen camino tiene mucha más importancia que una plaza fuerte, porque permite avanzar con la seguridad de poder recibir municiones de boca y guerra.

* * *

Los rusos han conseguido nuevas ventajas en distintos puntos de su extenso frente. Han rechazado hasta más allá del Lipa al ejército de Linsingen, amenazan el ala izquierda del que manda Bohem Ermolli, rechazan hacia los Cárpatos a Bothmer, y algunos de sus destacamentos de cosacos han hecho su aparición en Hungría.

En el frente de Francia continúa la lucha iniciada el 1.º de Julio por la ofensiva franco-inglesa. Las operaciones son complicadas y cuestan mucha sangre.

Dicen los franceses, y abundan los britones en su mismo sentir y decir, que no se trata de una ofensiva que les lleve de un tirón a orillas del Rhin ni a Lieja y Aquisgrán, sino de unas operaciones que han de dar por resultado el agotamiento de los recursos de Alemania. No intentan asestar un golpe mortal, siquiera no les falten ganas, sino hacer una sangría suelta por donde se debilite su enemiga.

Los alemanes, aun reconociendo la importancia de esa ofensiva, no se muestran alarmados. Aseguran que sus adversarios no ganarán el terreno que suponen, y dicen que tomarán Verdún.

Veremos quien tiene razón, pero dentro de algún tiempo.

CONSECUENCIAS

Nadie puede adivinar a punto fijo cuáles serán las de la guerra actual, pero no cabe la menor duda que han de ser desastrosas. Ahora, cegados por el ardor del combate; teniendo que acudir a las necesidades perentorias de los ejércitos; atareados en que trabajen las fábricas de municiones y las fundiciones de armas; ocupados en reunir dinero a toda costa, haciendo que salga de los rincones y escondrijos donde pretende salvarse de la tempestad que le amenaza, del ciclón que le arroja a los cuatro puntos cardinales; absortos quizá pensando en la responsabilidad que les incumbe y que encuentran harto grave para sus débiles fuerzas, los políticos de las naciones que están en lucha no paran mientes en lo que forzosamente ha de suceder cuando acabe la lucha en los campos de batalla.

Los periódicos, que tanto han contribuído a las catástrofes presentes, engañando a las multitudes acerca del alcance de esta guerra, por miopia, o por miedo, o por otras razones no procuran investigar tampoco cuáles serán los resultados inmediatos o mediatos de esta lucha provocada sin motivo, sostenida sin razón ni necesidad. Una vez hecho el mal no se atreven a contemplar la obra de destrucción realizada, y huyen de ella como huyen los idiotas después de cometer una fechoría.

Repetimos que no se puede adivinar «las consecuencias» de la guerra; pero sí se puede predecir, desde ahora, «una de sus consecuencias».

Si la lucha termina al final de este año de 1916, lo cual es poco probable, Inglaterra, Francia y Rusia habrán aumentado sus respectivas deudas en unos «cien mil millones de pesetas». Para pagar la renta de ese capital enorme, renta que importará, al precio actual del dinero, unos «cinco mil millones anuales», será necesario hacer un presupuesto de gastos doble del que ahora tienen los países citados. Para cubrir tales gastos no habrá otro recurso que doblar todos los impuestos existentes y crear algunos nuevos.

Si la lucha dura otro año, peor todavía será la situación económica de esas naciones. La «capacidad contributiva», de que hablan con tanto entusiasmo los políticos que no tienen que pagar contribuciones o que, si las pagan, saben de qué modo fácil y seguro pueden nivelar su presupuesto particular, no alcanzará para cubrir las cantidades requeridas, y entonces aparecerá la consecuencia inevitable de esta guerra.

¿Quién no recuerda el cuento del capitán que riñe al teniente, del teniente que se desfoga con el sargento, del sargento que le echa la culpa al cabo, del cabo que le suelta un mamporro al soldado, quien a su vez pega al caballo, que suelta una coz a un cubo y lo estrella contra la pared?

Eso ocurre con las contribuciones, según quiere una

ley económica muy cuca, llamada de «difusión de los impuestos». Mejor dicho, ocurre algo peor. Porque en el cuento, todos, del capitán al cubo, padecen algo, y con la graciosa ley de difusión los grandes propietarios, los almacenistas, los revendedores, es decir, todos los que aparentemente pagan los nuevos—y los viejos—impuestos no padecen lo más mínimo a causa de los recargos. Quien paga es el cubo. Y como no podrá pagar aunque quiera, y como para hacerlo le faltará lo más preciso, de ahí que, forzosamente, ha de ocurrir un formidable conflicto económico—¿por qué no se llamará «de derroche?»—de solución muy difícil. Si el cubo no puede pagar, el gobierno, o mejor, los gobiernos se verán obligados a hacer un corte de cuentas. Y en tal caso ¡menudo cisco se va a armar!

Lo malo del caso es que desde ahora se advierte que el problema no tiene solución, como no sea la del borrón y cuenta nueva. Y esa solución traerá aparejado un cataclismo económico de gigantescas proporciones, de resultados incalculables.

Así como los gastos exagerados para armas y municiones a que se entregaron durante los últimos veinticinco años los gobiernos de las grandes naciones acarrearon la guerra actual, y era imposible que no la acarrearan, de igual manera el derroche jamás igualado de estos años de guerra ha de engendrar una revolución económica—y es ya imposible evitarla.

Los que no han sabido contener la explosión del imperialismo europeo, ¿sabrán por lo menos atenuar el pavoroso problema que planteará la paz en todas las naciones que han combatido—y aun en algunas que no combatieron?

DOLCE FAR NIENTE

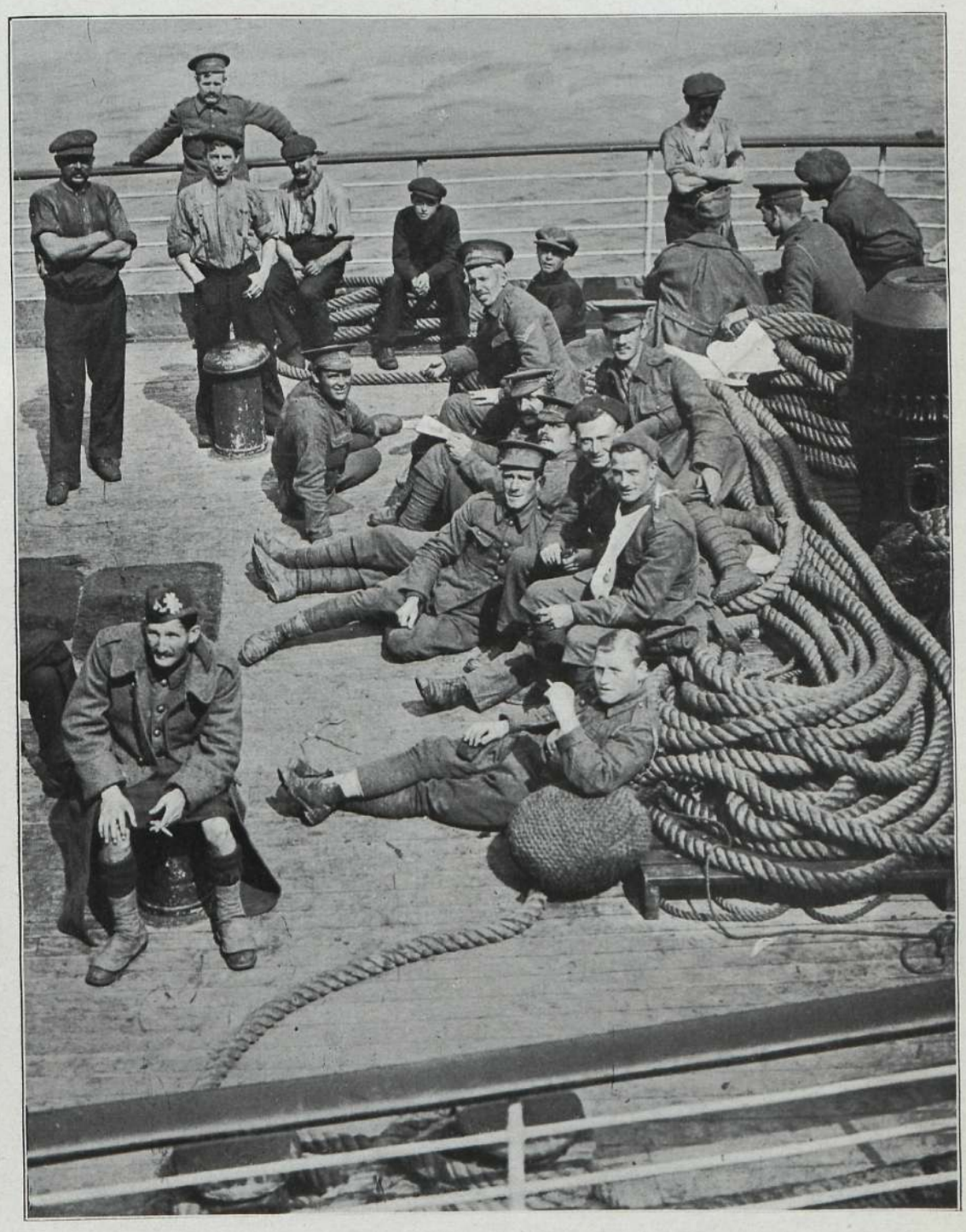
Salónica, Julio.

Ha venido el verano después de la primavera y con el verano un calor que abrasa, un polvo que requema los ojos y seca la boca y una epidemia de enteritis que infunde más temor que los alemanes y búlgaros juntos.

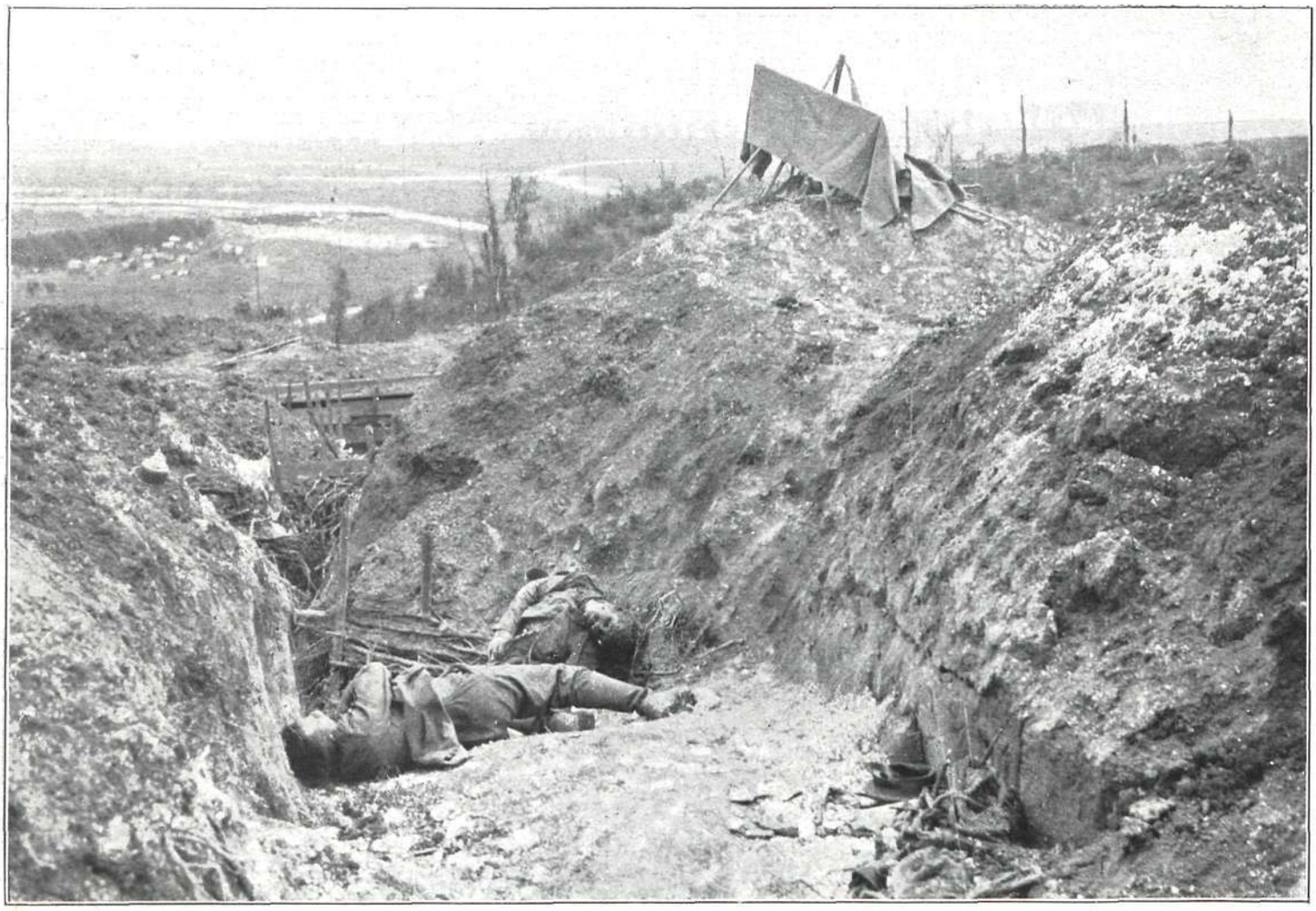
Entre nosotros se puede decir, estimado amigo: no hay quien aventaje a los escritores y periodistas a disfrazar la verdad cuando por ahí les da el naipe. Exageran de una manera lamentable. Todos están conformes en que Grecia es un paraíso, una tierra admirablemente bella. Ni en invierno hace frío, ni en verano calor. Bajo un sol templado crecen las plantas con lozanía y cubren el suelo de una alfombra verde, de distintos matices, a cual más bello. Por dondequiera brotan las fuentes, desde la Castalia a la de Verena, y las claras aguas fecundan el suelo, que rinde ciento por uno sin esfuerzo, que enriquece a cuantos lo trabajan. Y en ese clima sin rival, bajo ese cielo sin par, sobre esa tierra que fué morada de los dioses, habita una raza privilegiada, bella, fuerte, de agradable trato y que piensa más en las eternas fuentes de amor y de belleza que en las impuras realidades de la vida.

¿Quién no ha leído algo parecido de Grecia? Mejor dicho, a no dudarlo, pero semejante en el fondo.

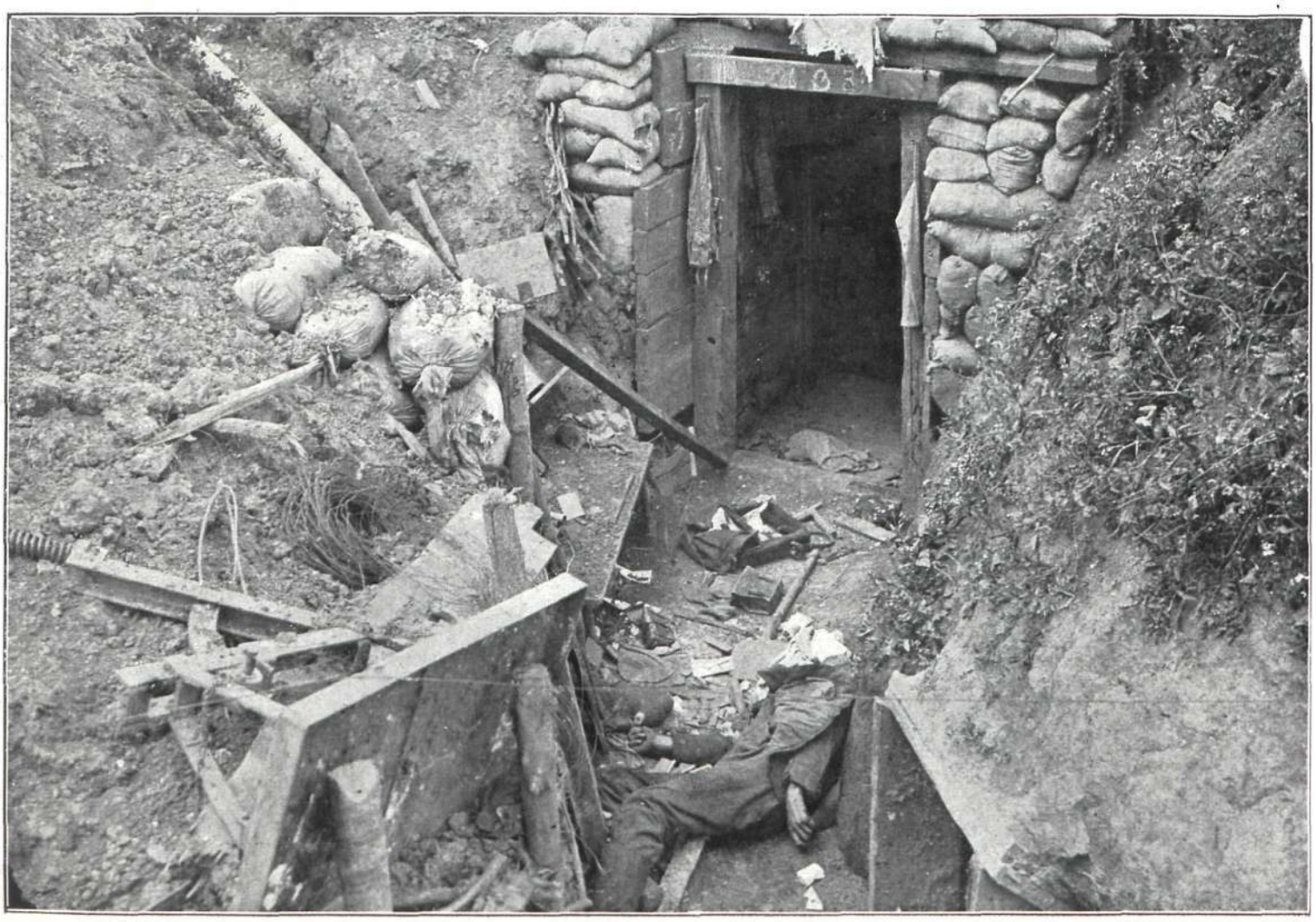
A consecuencia de esas alabanzas generales no hay quien no desee ir a Grecia. Ansioso de contemplar esta maravilla viviente vine aquí hace unos meses, cuando nuestro ejército abandonó sus primitivas posiciones. La larga tregua me ha permitido saciar mi curiosidad. Conozco la mayor parte de Grecia y, ¡oh decepción!, exceptuando



Soldados ingleses heridos y enfermos, a bordo de un buque-hospital que los conduce de Francia a Inglaterra
(Fot. Central News)



Trinchera alemana casi totalmente demolida por las granadas inglesas *(Fot. Central News)*



Abrigo contra las bombas, abandonado por los alemanes en la retirada hacia otro frente de retaguardia
(Fot. Central News)

EL AVANCE INGLÉS EN LA LÍNEA DE OCCIDENTE

Un descanso en la marcha *(Fot. Central News)*

Soldados irlandeses ostentando los trofeos cogidos en el último combate *(Fot. Central News)*

algunas ruinas y algunos rincones, no he encontrado nada bello fuera del cielo y del mar, esas dos inmensidades que fulguran y deslumbran iluminadas por un sol más ardiente y más claro que el de nuestra *Old England*.

¿Un suelo florido? ¿Arboles, plantas, musgo? Nada de eso, amigo mío. Tierra y piedras calcinadas por el sol, aridez, calor insoportable, casas sin ninguna comodidad, viñas, muchas viñas, pocos árboles, ningún prado, montes sin vegetación, llanuras sin cultivo, pocas fuentes, ríos secos como ramblas españolas, y unas griegas que, de sus abuelas, sólo tienen el nombre. Son griegas, pero por su facha y su belleza no recuerdan precisamente las estatuas de Fidias. De los griegos es mejor no hablar, porque ni de cerca ni de lejos se parecen a Demóstenes, ni a Temístocles, ni a Pericles, ni a Sócrates, ni siquiera a Alcibiades.

La desilusión es grande. Así como dicen: *Roma veduta fede perduta*, así el que recorre el suelo de Grecia queda sin las ilusiones que antes de conocerlo le inspiraba.

* * *

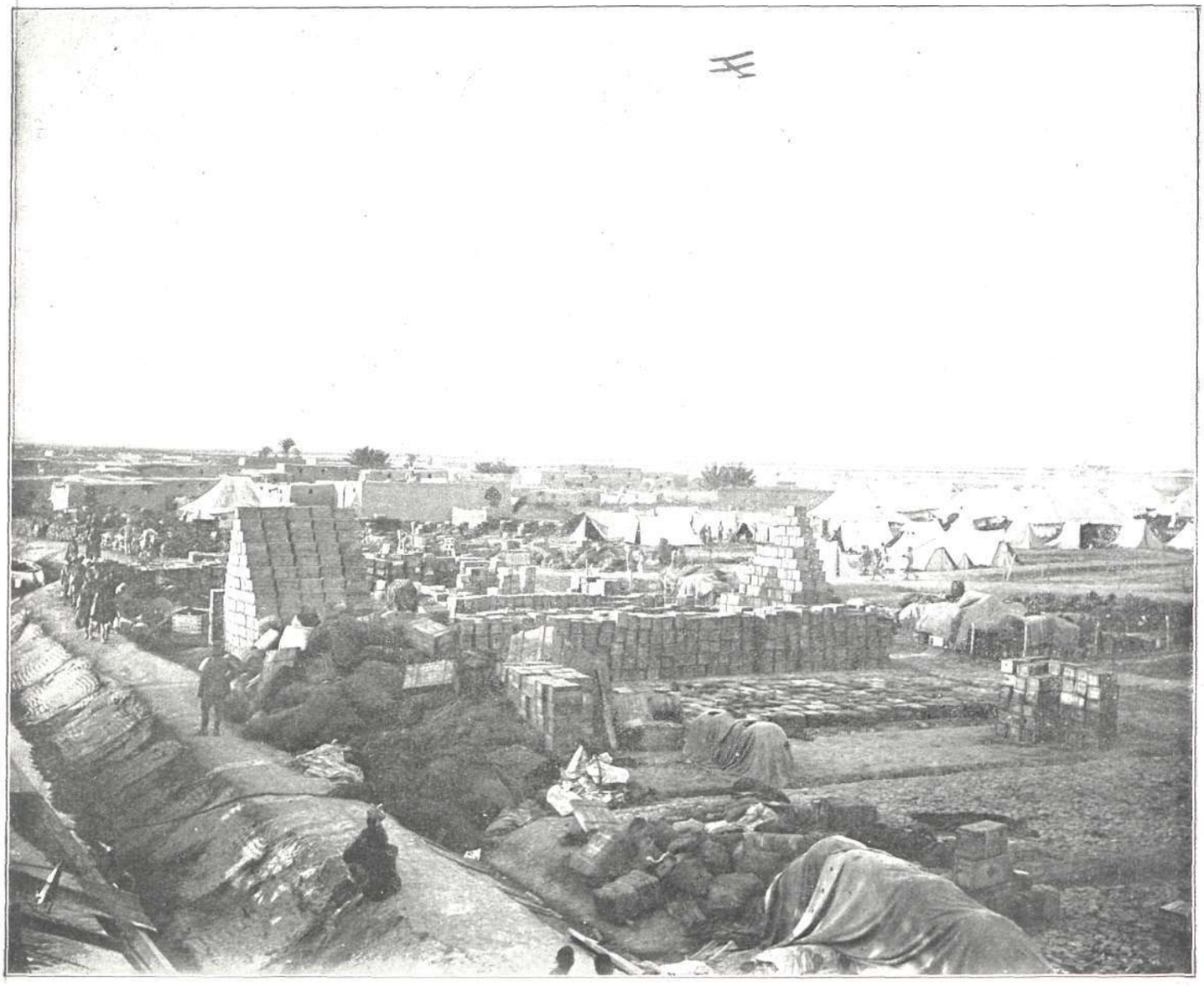
Pasamos aquí el tiempo como un hatajo de haraganes. De cuando en cuando hacemos una guardia o vamos a los puestos avanzados; pero pronto volvemos a la ciudad, donde transcurren lentos y monótonos los días y los meses. No ha llegado todavía para nosotros la hora de la acción. Mientras belgas, franceses, ingleses, italianos y rusos baten de firme el cobre en Francia, Italia, Rusia y Austria, nosotros descansamos—y eso que maldito lo que estamos cansados—esperando mejor ocasión para intervenir en la lucha. ¿Esperamos quizá que los rumanos se decidan a cerrar contra los búlgaros y a marchar luego contra Hungría? Difícil es decirlo. Pero conste que vi claro hace unos meses al predecir que pasaríamos mucho tiempo ociosos.

Hasta la vista o hasta la acción, tuyo,

JOHN FIRE.

POLONIA

Al principiar la guerra, el gran duque Nicolás, que entonces era generalísimo del ejército ruso, prometió a Polonia una amplia autonomía política y administrativa.



Biplano inglés saliendo de Sheirik-Saide con algunos socorros para el campamento de Kut-el-Amara
(Fot. Central News)

Más tarde, algunos periódicos de Rusia dijeron—con el permiso de los censores—que al terminar la guerra, Polonia, reconstituída en un solo cuerpo, obtendría una casi independencia bajo la soberanía de los zares. Así lograba Rusia dos cosas: quitarles a Austria y a Prusia las provincias polacas, y estar en disposición de comerse de un solo bocado toda Polonia, cuando así le conviniere, sin necesidad de sostener nuevas luchas con Prusia y Austria.

Cuando el príncipe de Baviera entró en Varsovia y los alemanes hubieron invadido toda la Polonia rusa, fueron los teutones y los austriacos los que hablaron de reconstituir el reino del águila blanca, a fin de quitarle a Rusia una buena porción de territorio y unas cuantas poblaciones de las más industriosas. Fueron los alemanes los que querían reconstituir el reino de los Sobieski y Poniatovski. Así tendrían un escudo contra las futuras incursiones de los ru-

MAPA DE LAS REGIONES DE VOLINIA Y PRIPET

Fases del avance ruso a partir del 10 de Julio

10 de Julio ——— 25 de Julio - - - -

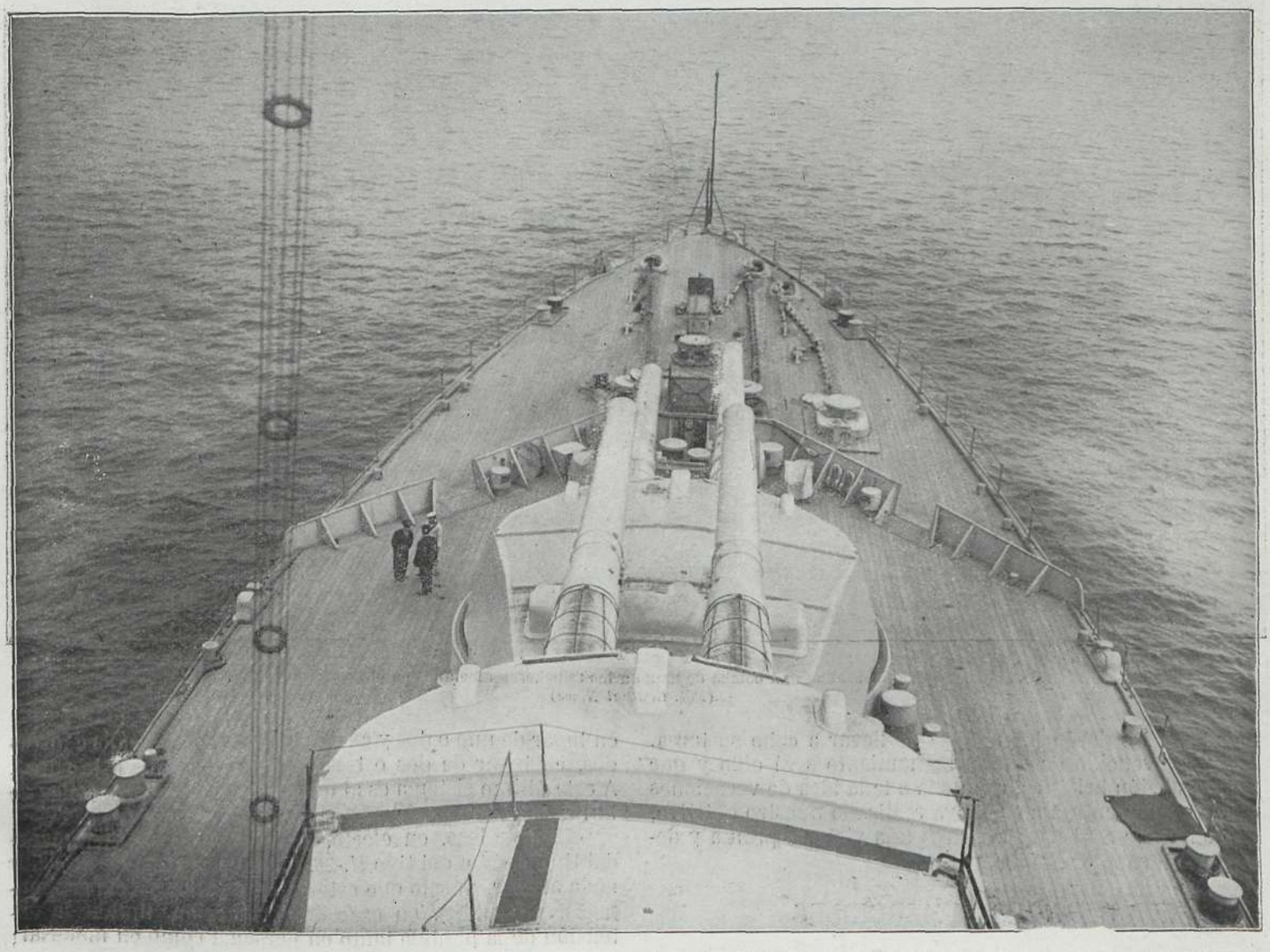
Soldados de artillería italiana pasando por un villorrio de los Alpes en dirección al frente de batalla *(Fot. Central News)*

MAPA DE LA REGIÓN DE CHAMPAÑA, TEATRO EN LA ACTUALIDAD DE VIOLENTOS COMBATES DE ARTILLERÍA Y DE ACTIVAS LUCHAS DE PATRULLAS EXPLORADORAS

sos. Así Polonia, nueva Bélgica, más extensa y poblada, daría tiempo a que los germanos se apercibieran a la defensa. Los polacos, agradecidos, lucharían contra Rusia. Faltaba saber si sería Austria o Alemania el Estado protector; pero esto se arreglaría a última hora, lo propio que la designación del príncipe que debía regir, hasta cierto punto, el nuevo Estado.

Ahora todo varía de aspecto. Los alemanes parecen conformarse con devolver a Francia su antigua frontera y su independencia a Bélgica; pero no quieren resignarse a que Rusia recobre Polonia. ¡La tienen ahora tan bien agarrada!

Tampoco hablan de constituir con ella una nación independiente. Los polacos no sirven para gobernarse: lo



Vista de la cubierta de proa del acorazado inglés *Revenge* *(Fot. Central News)*

han demostrado muchas veces. Si ahora se diese la independencia a Polonia, en breve tendrían que reunirse los tres imperios para proceder a un cuarto reparto. Lo mejor es que Prusia se quede con la Polonia rusa. Austria se contentará con las migajas. El antiguo canciller Bülow lo dice bien claro en su libro: «Polonia ha de ser alemana».

No hay más que un inconveniente: que Rusia consienta en tal arreglo. En cuanto a Polonia, ya está acostumbrada a no tener voz ni voto en lo que tan de cerca le atañe.

EL GENERAL Y LOS OBREROS

He aquí la carta que el general en jefe del ejército inglés que pelea en Francia contra los alemanes ha escrito a los sindicatos obreros de su patria:

«Cuartel general, 13 Julio. — Estoy seguro de que os complacería el saber lo mucho que las tropas británicas aprecian los enérgicos esfuerzos, llenos de abnegación, que hacen sus compatriotas para suministrar la cantidad de material de guerra necesaria para hacer que la campaña actual termine en pronto triunfo.

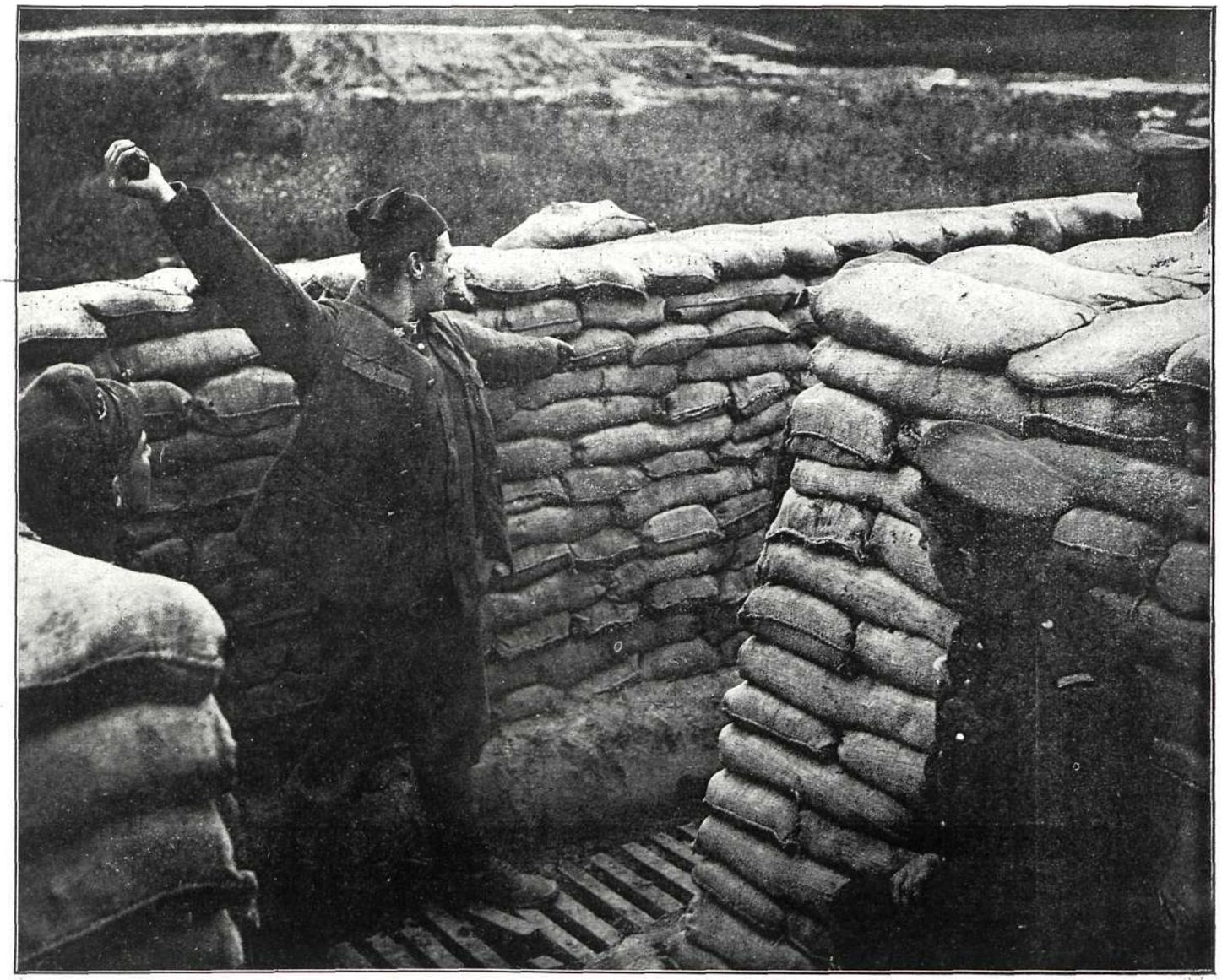
»El ejército británico libra en este momento la mayor batalla de la Historia. Hacemos diariamente avances; pero lo único que hace posibles los éxitos de nuestras valientes tropas son las municiones y material que producen las fábricas detrás del frente.

»Los que trabajan en ellas renunciaron generosamente a las vacaciones de Pentecostés. En cambio se les prometió dos días de licencia en Agosto. Me hago perfectamente cargo de que deben estar muy cansados y esperar anhelosamente los días de licencia prometidos. Y, sin embargo, estoy convencido de que si les fuese dado ver a sus camaradas en el frente Oeste combatir día y noche con heroísmo y voluntad que están por encima de todo elogio, no titubearían en renunciar a sus días de vacaciones y destinarlos a mantener y si fuera posible aumentar la producción de cañones y granadas, sin los cuales les es imposible vencer.

»Os ruego expongáis estos hechos a los trabajadores y sé que accederán. Dos días de interrupción en el trabajo en las fábricas de material de guerra, tendrían para nuestras operaciones las más graves consecuencias. La guerra tendría que prolongarse tal vez muchísimos meses.

»Es preciso que la presión a que sometemos hoy al enemigo no se debilite un solo instante. Nuestros combatientes están dispuestos a mantenerla y desean vivamente hacerlo, pero es un factor de vida o muerte la producción no interrumpida de material.

»El ejército británico en Francia confía en que los tra-



Soldado canadiense lanzando una bomba de mano a las trincheras alemanas en el frente occidental
(Fot. Central News)

bajadores les darán los medios de llevar a cabo su tarea. Estoy convencido de que el llamamiento será oído y que toda la nación británica renuncia a toda idea de vacaciones colectivas, mientras no se haya realizado nuestro objetivo, que entonces será para nosotros una victoria pronta y decisiva.—Firmado, *Haig*.»

GRANDES SUMERGIBLES

He aquí algunos párrafos de un interesante artículo que en la *Revue des Deux Mondes* publica el vicealmirante francés Degouy hablando de los submarinos alemanes:

«Para devolver, tanto a Inglaterra como a nosotros, bloqueo por bloqueo, los alemanes, cuyos barcos sobre la superficie del mar no podían, ni aun momentáneamente, ser dueños del mismo, pretenden hacer innavegables las aguas de los aliados del Oeste, por una parte multiplicando los ataques de los submarinos y por otra sembrando dichas aguas de minas automáticas.

»Examinemos, ante todo, la multiplicación de los ataques de los submarinos.

»Dos medios se presentan a nuestros adversarios para obtener este resultado: uno, multiplicar el número de unidades dejándolas tal como eran al principio de la guerra, es decir, con el desplazamiento máximo de 800 toneladas en superficie y 1,100 ó 1,200 sumergidas; el otro, hacerlas mucho más potentes, más *ofensivas*, más destructoras, en suma, aumentando su desplazamiento, lo que permite darles más velocidad, mayor radio de acción, cuatro cañones en lugar de uno o dos y cuatro tubos con ocho o doce torpedos, en lugar de dos o tres con seis torpedos a lo sumo. A este último sistema es al que se dirigen los propósitos de la marina alemana, y puede ser que con razón.

»Limitándose, en efecto, a multiplicar los ejemplares del tipo *U.-21* o del tipo *U.-28*, había la ventaja de no dejar nada al azar, puesto que estos tipos estaban ya experimentados, y también, en caso de destrucción, limitar la extensión de la pérdida tanto en personal como en material; pero tenía también graves inconvenientes.

»Desde luego era preciso multiplicar los astilleros de construcción estrictamente especializados y pedir a las fábricas alemanas, suizas, suecas y danesas, un gran número de motores muy delicados cuya reducción no puede ser de momento intensificada sin grave riesgo desde el punto de vista de la solidez y del buen funcionamiento; era preciso, sobre todo, crear numerosas tripulaciones y formar rápidamente (porque el gasto era grande, dadas las frecuentes capturas y aún más las *desapariciones)* comandantes, oficiales y mecánicos capaces de maniobrar bien en un submarino, de hacerle dar todo su rendimiento militar, de soportar, en fin, las extremas fatigas físicas y morales de la existencia más anormal que pueda imaginarse, bajo todos conceptos.

»También hubo que reconocer que la perfección relativa de ciertos métodos de destrucción de los sumergibles, empleados por las marinas aliadas, hacía muy deseable el aumento sensible de los radios de acción en sumersión, o si se quiere de la duración máxima de este género de

marcha entre dos emersiones consecutivas, mientras que la extensión continua del teatro de operaciones, al mismo tiempo que las dificultades crecientes de los abastecimientos clandestinos, obligaban a aumentar todo lo posible el radio de acción en la superficie. Estas dos ventajas no podían obtenerse más que por el incremento muy marcado del tonelaje.

»No era esto todo. Si se quería llevar las operaciones de los submarinos contra Inglaterra y sus aliados hasta el punto en que realmente llegase a ser comprometido el aprovisionamiento de esas potencias, era preciso evidentemente emplear el cañón contra la multitud de barcos de carga, reservando el torpedo para los grandes transatlánticos y para los buques de guerra; era, pues, necesario llevar los pañoles de granadas bien repletos, lo que indudablemente representa peso, y, por consiguiente, desplazamiento.

»También debíase dotar a los submarinos de minas, para que las sembraran estos poderosos ingenios de destrucción, donde quisieran y como quisieran, puesto que los submarinos obran sin ser vistos, y esto obligaba al marino alemán a pedir más espacio al constructor; y, por último, era sumamente necesario aumentar la velocidad en superficie para dar alcance a los grandes transatlánticos, lo que requiere también considerable aumento de desplazamiento.

»Así se llegó lógicamente, a pesar de los inconvenientes que presentan para las operaciones costeñas los submarinos que no pueden sumergirse más que en fondos de 25 a 30 metros, a adoptar la segunda de las dos soluciones que solicitaban la atención de las autoridades directoras de la marina alemana, es decir, la creación del submarino *dreadnought*, si es permitido acoplar de esta suerte las designaciones usuales de los dos irreconciliables adversarios.

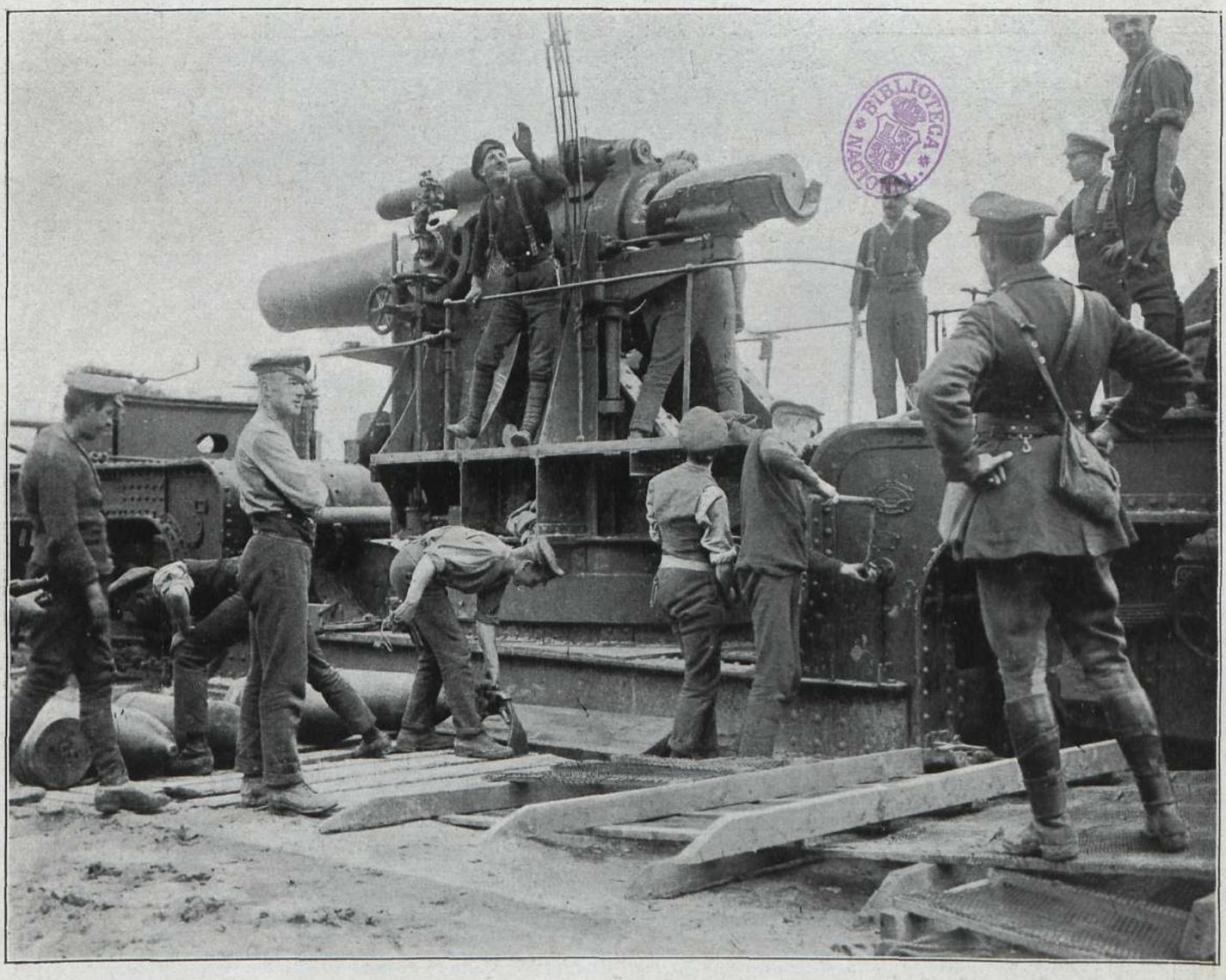
»Pero cuando decimos submarino *gigante*, ¿qué debe entenderse exactamente por ello, y, además, si hay submarinos gigantes, cuántos ejemplares de este tipo se han reproducido?

»Partiendo de informaciones precisas, nosotros no atribuímos a los submarinos alemanes más recientes un desplazamiento superior a 2,000 o 2,500 toneladas, y el *avance* es ya muy considerable, siendo preciso reconocer que las facultades ofensivas de estos submarinos son grandemente más considerables que las de sus predecesores.

»Pero ¿cuántos son? Un cálculo hecho recientemente y que parece ofrecer algunas garantías, los eleva a unos 40, comprendiendo todos los tipos; es decir, pocos más que al comenzar la guerra submarina en el mar del Norte, en Agosto de 1914.

»En cuanto a los *gigantes*, entendiendo por ellos a los superiores a 2,000 toneladas, es bastante difícil saber cuántos son; pero parece improbable que puedan pasar de cinco o seis.

»El grueso, pues, de la flota submarina de que disponen actualmente nuestros adversarios debe componerse principalmente de buques de 900 a 1,000 toneladas en superficie y de 1,200 a 1,250 sumergidos, que pertenecen al tipo de los 14 sumergibles en grada en 1914 (*U.-39* a *U.-53*), con un radio de acción de 3,000 millas.»


BIBLIOTECA NACIONAL

Artilleros ingleses procediendo a la carga de un cañón de grueso calibre colocado en un punto de la línea férrea del frente occidental
(Fot. Central News)

UNA PROCLAMA

He aquí el texto de la proclama de que el aviador francés Anselmo Marchal lanzó millares de ejemplares sobre Berlín el 20 de Junio próximo pasado, mientras se cernía sobre la capital de Prusia:

«Podríamos bombardear la ciudad abierta de Berlín, matar mujeres y niños inocentes, pero nos limitamos a dar a conocer al pueblo alemán la siguiente proclama:

»Los aviadores franceses a la población berlinesa:

»Numerosos alemanes clarividentes saben ya que la guerra fué desencadenada por los consejeros militares de las cortes de Viena y Berlín. Ninguna mentira oficial u oficiosa, ninguna falsa interpretación podrán anular en el mundo el hecho bien sentado de que el gobierno alemán ha querido y prometido la guerra de acuerdo con el gobierno austriaco, haciéndola interminable. He aquí un hecho establecido, del cual nadie en el mundo, con excepción de Alemania, puede dudar.

»El pueblo alemán ha sido adormecido y engañado para poder lanzarlo así a una guerra que él no ha querido. Hase llamado guerra de defensa y liberación a una guerra de conquista y expoliación largamente preparada.

»¿Cuánto durará aún la carnicería?

»¿Cuántas veces se os ha prometido la paz?

»Primero por Navidad de 1914. Después por Navidad de 1915.

»Después de la toma de Varsovia, después de la ocupación de Servia, siempre se os ha prometido la paz.

»Ahora debía venir después de la conquista de Verdún. Delante de Verdún se forman montañas de cadáveres. Vuestros jefes han derrochado las vidas alemanas con una prodigalidad inaudita. Vuestros sacrificios son inmensos, pero no traerán la paz.

»Los aliados no carecen de nada. No conocen los bonos de pan ni de manteca, ignoran los días sin carne, tienen a su disposición los productos del mundo entero y llegan a ellos de un modo regular, y sus fuerzas van en aumento. Vuestros soldados conocen el ejército, su valor y su energía. El ejército inglés crece todos los días. Este pueblo de cincuenta millones de habitantes ha establecido el servicio obligatorio.

»Sus potentes colonias envían continuamente su apoyo a la madre patria.

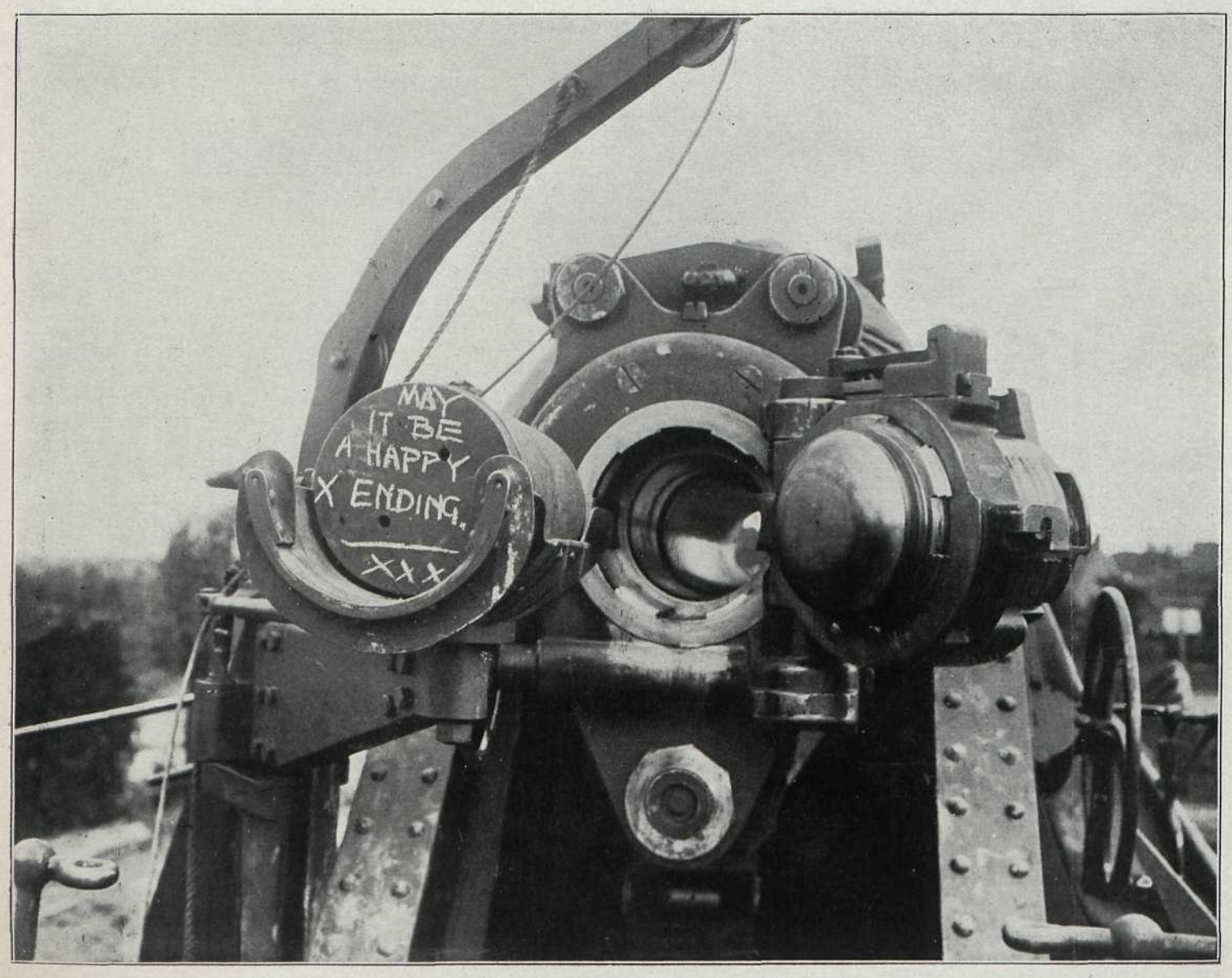
»Los rusos sacan continuamente nuevas masas de hombres de sus inmensos territorios y además ponen su material humano a disposición de los aliados.

»Sus hombres están ahora bien armados y espléndidamente provistos de municiones.

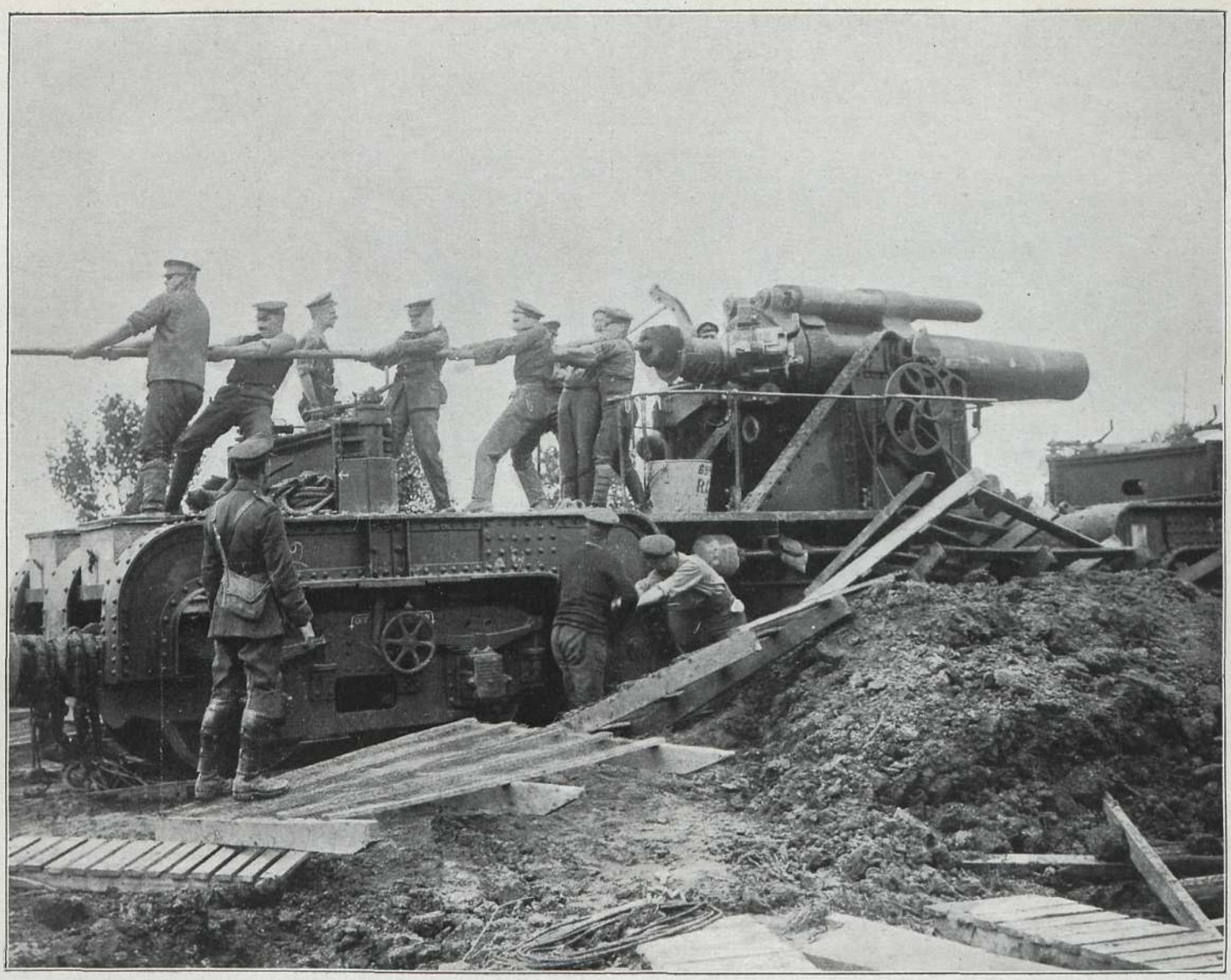
»Alemania hase enajenado la simpatía de los neutrales por la muerte en masa de muchos inocentes, mujeres y niños que viajaban por mar, y por el modo cruel de conducir la guerra. El número de sus enemigos aumenta cada día.

»Los aliados están firmemente decididos a llegar al último extremo.

»Vosotros lucháis por vuestros reyes cruentos, por vuestros *junkers*, por vuestros agrarios. Nosotros luchamos por la libertad de todos los pueblos contra la tiranía militarista. Queremos el castigo de los culpables. Queremos que una matanza como ésta en que tomamos parte no sea posible nunca más, y habremos alcanzado nuestro objetivo cuando en Alemania el pueblo tenga el derecho de decidir por sí mismo la guerra y la paz.»



Recámara abierta de un cañón de grueso calibre inglés, y el proyectil correspondiente *(Fot. Central News)*



Artilleros ingleses introduciendo un proyectil en la recámara de un cañón de grueso calibre montado en una plataforma construída especialmente para circular por la vía férrea *(Fot. Central News)*

HECHOS CULMINANTES

18 de Julio. — *Las tropas francesas del Somme arrojan a los alemanes de unas casas del pueblo de Biaches, que todavía ocupaban. Cañonean las nuevas posiciones alemanas; pero no emprenden ningún otro ataque de infantería.*

Los ingleses se apoderan de unas trincheras enemigas cerca del pueblo de Pozières. Rechazan varios ataques de los germanos contra Longueval.

Los rusos persiguen a los turcos y les arrojan hacia Erzinghian. En Volinia las tropas del general Sakharov continúan acosando al ejército mandado por el general alemán Linsingen y le obligan a retroceder más allá del Lipa.

Rudos combates en los valles de Pósina y Astico entre italianos y austriacos. Estos resisten con tenacidad; pero retroceden lentamente.

Una escuadrilla de aviones franceses bombardea varias posiciones búlgaras en la región de los Balkanes.

El ministro de la Guerra griego ha dado las órdenes oportunas para que todos los soldados a quienes comprende la desmovilización estén en sus casas el 31 de Julio.

19 de Julio. — *Los alemanes, después de una intensa preparación de artillería, atacan al pueblo de Longueval, tomado hace tres días por los ingleses, y consiguen apoderarse de algunas casas. Los britános atacan a su vez hacia el norte de Ovillers y el sur de Pozières y obtienen algunas ventajas.*

La nota alemana da por recobrado el pueblo de Longueval.

Los franceses toman dos posiciones alemanas cerca de Fleury (Verdún) y rechazan los ataques de sus adversarios cerca de Barleux y Belloy, haciendo 152 prisioneros.

Las tropas rusas continúan persiguiendo a los turcos en Armenia.

En el extremo sur de su línea de Europa empujan a los austriacos hacia los Cárpatos.

20 de Julio. — *El ejército francés del Somme reanuda la ofensiva y después de un empeñado combate se apodera de la primera línea de trincheras alemanas desde el pueblo de Esirées a Vermandovillers, haciendo 2,876 prisioneros y cogiendo ocho cañones y 24 ametralladoras.*

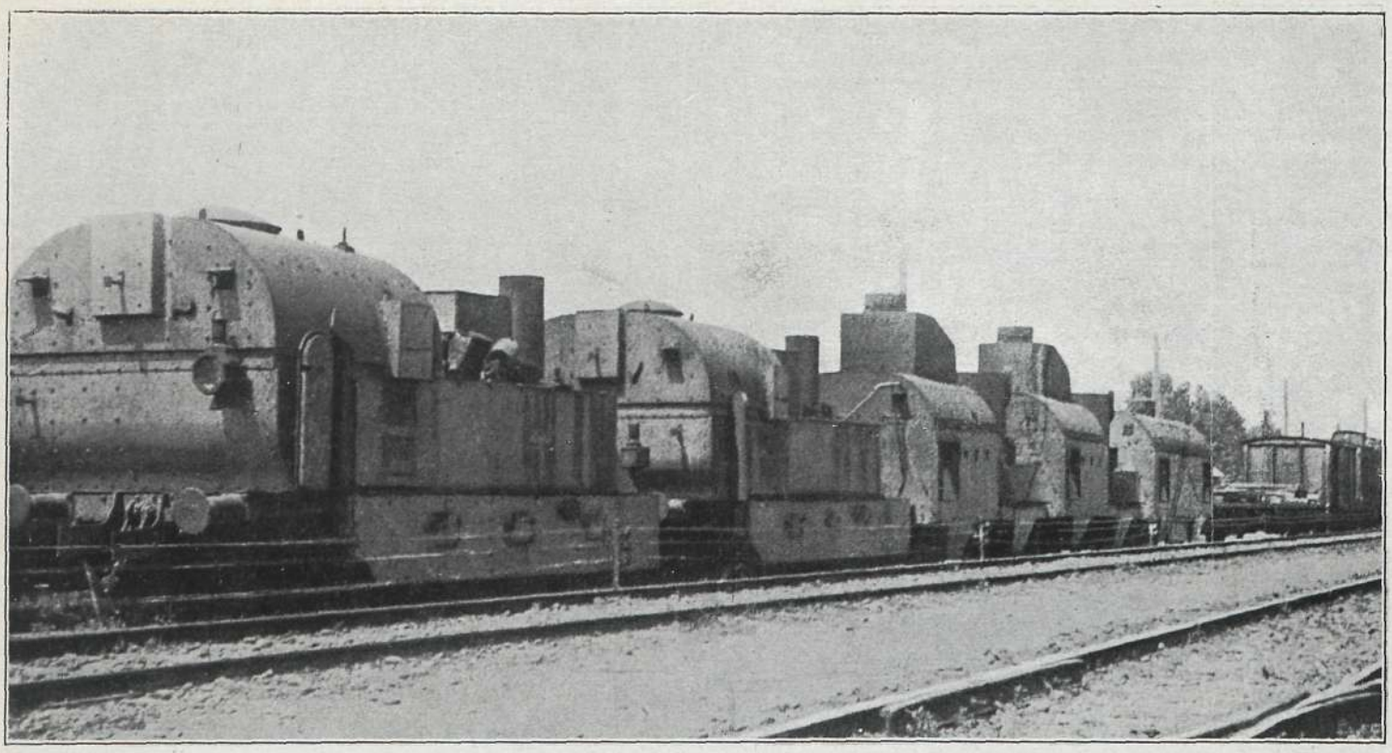
Los ingleses ganan cerca de un kilómetro de profundidad al norte de Bazentin. En Longueval continúa la lucha por la posesión definitiva del pueblo.

Por medio de numerosas tropas de refresco recibidas en el sector de Kovel, los alemanes atacan repetidamente a los rusos; pero éstos resisten y aquéllos se retiran perdiendo mucha gente.

Los itálianos obtienen importantes ventajas en la zona del alto Pósina.

21 de Julio. — *Después de un violento combate, los rusos toman diversas posiciones a los alemanes mandados por Linsingen, que después de la derrota del día 16 se habían retirado detrás del río Lipa. Les hacen 2,300 prisioneros.*

En el frente de Armenia toman tres pueblos y la ciudad de Lumish-Kanets.



Tren blindado austro-húngaro *(Fot. Central News)*

Los ingleses continúan atacando y llegan hasta el bosque de Fourcaux. Lo toman y en un contraataque lo reconquistan en parte los alemanes.

Italianos y austriacos luchan en monte Mayo, sin resultados decisivos.

22 de Julio. — *Los franceses atacan con gran furia a sus adversarios en la región de Verdún y les toman algunas trincheras junto a Fleury. Atacan también por Massignes, pero no logran avanzar. En el Somme no se combate; la artillería inglesa y francesa, que hace un consumo enorme de municiones, prepara nuevos ataques de infantería, destruyendo las defensas alemanas y causando muchas bajas al enemigo.*

Los rusos continúan avanzando en Volinia, donde los austro-alemanes intentan resistir. En los Cárpatos han tomado ya varias líneas de alturas, y las columnas moscovitas persiguen a los restos del ejército de Pflanzer-Baltin y penetran en los desfiladeros de los montes.

23 de Julio. — *Después de una prolongada preparación de artillería, los ejércitos rusos del Norte mandados por el general Kuropatkin acometen cerca de Riga a los alemanes y logran numerosas ventajas, sobre todo cerca de Iskull.*

En el Cáucaso han adelantado 20 kilómetros en dos días, haciendo prisionero a un batallón turco con toda su oficialidad.

Los austriacos reconocen que ante la amenaza de los rusos, sus tropas han retrocedido desde Magura hasta la cresta principal de los Cárpatos. A no ser por la resistencia que pueden hacer en los montes, la situación de los austriacos sería crítica en el sector de Bukovina.

Prosigue la lucha entre alemanes e ingleses en el pueblo de Pozières. Los primeros adelantan poco a poco.

El gobierno ruso entrega a los rumanos 60 vagones de municiones que tenía embargados.

Continúa la preparación de artillería en el frente francés. Ningún combate importante en Verdún ni en el Somme.

24 de Julio. — *Los ingleses empiezan un violento bombardeo en el espacio que va de Ancre al mar. Se apoderan de la mitad del pueblo de Pozières.*

Los rusos avanzan nuevamente en la región del Stokhod y continúan atacando el frente septentrional defendido por Hindenburg. En Bukovina el ejército del general Letchinsky se apresta para empezar la invasión de algunos puntos de Hungría por los desfiladeros de los Cárpatos. Los cosacos han llegado ya a las primeras poblaciones húngaras sembrando un pánico tremendo. La gente huye hacia el interior.

En un ataque dado a orillas del Styr, las tropas rusas pelearon contra un destacamento búlgaro. Rodeado y rendido, fué pasado a cuchillo, sin perdonar la vida ni a un soldado.

Los italianos se apoderan de algunas posiciones del monte Cimone en el valle de Astico. También avanzaron en la meseta de los Sette Comuni.

25 de Julio. — *Los alemanes contraatacan a los ingleses en algunos puntos de la línea, pero no ganan terreno. Se pelea todavía en Pozières, cuyo pueblo está casi en poder de los británicos.*

Los franceses, después de una vivísima lucha, toman algunas casas del pueblo de Estrées. En Verdún, duelos de artillería.

Los alemanes inician un ataque en la región de Lutzk. Lo rechazan los rusos.

Los austriacos acometen a los rusos al oeste de Kimpolung; pero son vencidos y perseguidos.

26 de Julio. — *Los rusos ocupan en Armenia la ciudad de Erzinghian, ahuyentando a los turcos.*

En la región del Styr los rusos pasan a la orilla izquierda del Slanovka y derrotan a los austro-alemanes, a los cuales cogen 63 oficiales, unos 4,000 soldados, seis cañones y cinco ametralladoras.

Los ingleses completan la conquista de Pozières.

Los franceses toman un grupo de casas fortificadas cerca de Estrées.

En el próximo número publicaremos el retrato del almirante Jellicoe; el mapa con la situación de los ejércitos beligerantes en la región de la Turquía asiática, y plano detallado de la región del Somme, ocupada por los ingleses en la actual ofensiva, con la indicación de las principales líneas fortificadas tomadas a los alemanes, en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

HISTORIA DE LAS NACIONES

El constante interés con que hemos seguido siempre el movimiento literario contemporáneo nos ha puesto en presencia de una producción **única en el mundo**, que con verdadero placer presentamos al público español e hispanoamericano: LA HISTORIA DE LAS NACIONES, publicada en Londres por la casa Hutchinson y Co.

El asunto tratado en esta obra realmente **extraordinaria** basta ya por sí solo para atraer y cautivar hasta el más alto grado la atención de todos los lectores. La historia de la **Civilización** desde su origen en el valle del Nilo; la del **Arte** desde sus cunas de Grecia e Italia; la de las **Ciencias** a partir de los primeros pasos dados por los pueblos orientales; la de las **Conquistas** realizadas por los reyes egipcios, por los emperadores romanos, por los capitanes de la Edad media, por los más famosos guerreros de nuestros tiempos, las proezas de *Alejandro el Grande*, de *Julio César*, de *Carlomagno*, de *Gonzalo de Córdoba*, de *Hernán Cortés*, de *Napoleón I*, de *Federico de Prusia;* el relato de los **Descubrimientos Geográficos**, las atrevidas expediciones de *Hannón, Marco Polo, Vasco de Gama, Cristóbal Colón, Cook, Peary, Scott;* la **Historia Religiosa** de los pueblos asiáticos, *las Cruzadas*, los conflictos entre el *Pontificado y el Imperio*, las luchas de la *Reforma;* la crónica de las grandes **Conmociones Políticas**, la *caída del Imperio Romano; las invasiones de los bárbaros, árabes y mongoles*, la *Guerra de Treinta Años, la lucha de los Pueblos Americanos por su Independencia, la Revolución Francesa, la Guerra Europea comenzada en 1914...*, he aquí algunos de los interesantisimos episodios que el lector verá desarrollarse ante sus ojos como cuadros vivos puestos en movimiento por la magia de una pluma elocuente y una ilustración espléndida.

El texto original de la HISTORIA DE LAS NACIONES fué confiado a especialistas eminentes, a **verdaderas celebridades** que por su preparación y aptitudes particulares se encontraban en estado de unir la más rigurosa exactitud documental a un estilo conciso, claro y pintoresco. Logrado este objeto por aquellos editores, sólo nos restaba el cuidado de elegir un colaborador que por su ilustración, criterio y perfecto conocimiento de las lenguas inglesa y castellana, pudiese trasladar fielmente a esta última tan valioso tesoro científico y literario. Creemos haberlo conseguido plenamente al confiar la traducción de la HISTORIA DE LAS NACIONES al distinguido abogado y publicista don Guillermo de Boladeres Ibern.

Nos creemos igualmente con derecho para llamar la atención del público sobre la **notabilísima y abundantísima** ilustración que la acompaña. Nuestros grabados son en gran parte reproducciones de las **obras maestras de la pintura**. La belleza de nuestra ilustración está a la misma altura que su inestimable valor documental.

Otro motivo de orden menos elevado, pero de positiva importancia práctica, nos permite recomendar al público esta obra: **su extremada baratura.** Lo mismo que en su día lo dijo la casa Hutchinson y Co., podemos decir ahora nosotros, que sólo la enorme tirada ejecutada nos permite ofrecer la serie completa de **130** cuadernos al precio reducidísimo de **65** pesetas. Nunca se ha presentado en el mercado editorial una obra de tan considerable extensión y precioso valor por un precio tan limitado.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

La obra completa comprenderá **130 cuadernos**, siendo de regalo los que excedan de dicho número, cada uno de los cuales constará de 16 páginas de texto, e ilustraciones en papel «couché» y una magnífica tricromía, reproducción de un cuadro célebre o mapa histórico. Aparecerá un cuaderno cada semana, al precio único de

DOS REALES CUADERNO

A fin de que el público pueda formarse una idea aproximada del considerable desarrollo de nuestra HISTORIA DE LAS NACIONES, incluímos a continuación la lista completa de los países que son objeto de un estudio especial, por el orden en que están tratados:

EGIPTO.—CHINA.—ESTADOS DE LA INDIA.—BABILONIA.—PUEBLO HITITA.—ASIRIA.—FENICIA.—CARTAGO.—FRIGIA.—LIDIA Y OTROS PAÍSES DEL ASIA MENOR.—GRECIA.—PUEBLO JUDIO.—ROMA.—FRANCIA.—PERSIA.—JAPÓN.—BÉLGICA.—HOLANDA.—PUEBLOS ÁRABES Y MOROS.—AUSTRIA.—HUNGRÍA.—ESPAÑA.—SUIZA.—PORTUGAL.—NORUEGA.—SUECIA.—DINAMARCA.—ITALIA.—TURQUIA.—RUSIA.—SERVIA.—RUMANIA.—BULGARIA.—MONTENEGRO.—ALEMANIA.—POLONIA.—INDOCHINA.—PUEBLOS MALAYOS.—BIRMANIA.—SIAM.—ANNAM.—COCHINCHINA.—TONQUÍN.—JAVA.—SUMATRA.—TIBET.—AMÉRICA.—PUEBLOS MAYAS.—COLOMBIA.—ARGENTINA.—PUEBLOS DE QUITO.—PUEBLOS INCAS.—BRASIL.—GUATEMALA.—HONDURAS.—SAN SALVADOR.—NICARAGUA.—PANAMÁ.—PERÚ MODERNO.—BOLIVIA.—CHILE.—PARAGUAY.—URUGUAY.—ABISINIA.—ESCOCIA.—IRLANDA.—PUEBLO INGLÉS.—PUEBLOS BRITÁNICOS.—PUEBLOS AZTECAS.—MÉJICO MODERNO.—HISTORIA DE LA GUERRA EUROPEA.

Según queda indicado, el final de la obra está consagrado a la narración, llevada hasta el dia, de los episodios que constituyen esta lucha única en la Historia.

Pídase en todas las librerías, centros de suscripciones y kioscos para la venta de periódicos.

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUÍ.—Buenavista, 30.—BARCELONA